

La Rúbrica de Evaluación

Mag. Carola Kweksilber

¿QUÉ ES?

La rúbrica de evaluación es una herramienta para mejorar los procesos de evaluación. Consiste en una tabla de doble entrada, en la cual se indican: las variables y dimensiones que se están evaluando; los distintos niveles de calidad que se pueden lograr; y los indicadores que evidencian el rendimiento en cada nivel.

El uso de la rúbrica por parte del docente se puede descomponer en tres instancias: diseño (definición de los contenidos de la tabla), aplicación (evaluación de la tarea) y análisis (interpretación de los datos obtenidos).

Además de mejorar los procesos de evaluación, utilizar la herramienta favorece el aprendizaje de los alumnos y la práctica docente (Panadero y Alonso-Tapia, 2013¹).

¿QUÉ APORTA A LA PRÁCTICA DOCENTE?

De acuerdo a Stevens y Levi (2005²)

- Ahorra tiempo en la corrección
- Afecta la preparación de las clases

- Permite ofrecer devoluciones más completas a los estudiantes
- Facilita la transmisión clara de intenciones y expectativas
- Ofrece al profesor una visión de sus propios puntos ciegos, omisiones y fortalezas

Además:

- Aumenta la percepción de justicia en el aula (Picón 2013³)
- Aporta elementos para consensuar criterios entre docentes (Maroto, 2010⁴)

¿CUÁL ES LA PERCEPCIÓN DE LOS DOCENTES?

Según los resultados de la Tesis de Maestría *Percepciones docentes respecto al uso de la rúbrica de evaluación asociado a su práctica de aula y formación permanente* (Kweksilber, 2016⁵), profesores universitarios con experiencia en el uso de la herramienta consideran que:

- Permite identificar posibilidades de mejora respecto a sus clases

¹ Panadero-Calderón, E. y Alonso-Tapia, J. (2013). Autoevaluación: Connotaciones teóricas y prácticas. Cuándo ocurre, cómo se adquiere y qué hacer para potenciarla en nuestro alumnado. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11(2), 551-576.

² Stevens, D. y Levi, A. (2005). *Introduction to Rubrics*. Canadá: Stylus.

³ Picón Jácome, E. (2013). La rúbrica y la justicia en la evaluación. *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, 18(3), 79-94.

⁴ Maroto Marín, O. (2010). Evaluación de la presentación de caso, clínica de odontología de restaurativas: propuesta de una metodología con rúbrica. *Actualidades Investigativas en Educación*, 10(1), 1-22.

⁵ Kweksilber, C. (2016). *Percepciones docentes respecto al uso de la rúbrica de evaluación asociado a su práctica de aula y formación permanente* (Tesis de Maestría). Universidad Católica del Uruguay, Montevideo, Uruguay.

- Promueve la visibilización de aspectos naturalizados o puntos ciegos respecto a sí mismos

Y advierten que:

- Insume mucho tiempo y esfuerzo la etapa de diseño
- Conlleva un riesgo de encorsetamiento, tanto para la corrección del docente como para la creatividad del estudiante (cuando se le presenta la herramienta como guía de la tarea).

¿ES POSIBLE USAR LA RÚBRICA DE EVALUACIÓN PARA LA FORMACIÓN DOCENTE?

La formación permanente del profesorado es considerada como indispensable para el avance de la profesión (Díaz Negrín, 2014⁶). Diferentes trabajos plantean que en el proceso de evaluar a los estudiantes, los profesores pueden obtener información respecto a su propia práctica (Prieto y Contreras, 2008⁷).

Los beneficios descritos y otros que comienzan a documentarse permiten suponer que existe un potencial en el uso de la herramienta, aún no suficientemente explorado.

En este documento se recupera lo planteado en la Tesis de Maestría referida (Kweksilber, 2016) respecto a la posibilidad de utilizar específicamente la etapa de *diseño* de la herramienta como instrumento para la formación permanente del profesorado universitario, pero se advierte la necesidad de generar

investigaciones en torno a la eficacia de esta propuesta.

Avanzar en esta dirección significaría optimizar los recursos que invierte el docente al confeccionar la rúbrica, beneficiándose no solo del producto en sí mismo sino también del proceso implicado en su construcción. De esta forma, una misma práctica permitiría contar con dispositivos específicos para mejorar la evaluación; atender una necesidad inherente a la profesión (y específica de los profesores universitarios sin formación en didáctica); así como generar nuevos espacios institucionales de socialización del conocimiento entre colegas.

⁶ Díaz Negrín, M. (2014). La formación permanente del profesorado: análisis y sentido. *El Guiniguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias de la Educación*, 23, 53-62.

⁷ Prieto, M. y Contreras, G. (2008). Las concepciones que orientan las prácticas evaluativas de los profesores: un problema a develar. *Estudios Pedagógicos*, 34(2), 245-262.